

INFORME DE RESULTADOS – GRUPO DE TRABAJO FILIALES ZONA SUR

Fecha de realización: 27 de septiembre de 2025

I. Introducción

El presente documento reúne los resultados de las sesiones realizadas con las filiales de la Zona Sur en el marco del proceso participativo de Reforma de Estatutos del Club Social y Deportivo Colo-Colo. Las instancias tuvieron como propósito recoger percepciones, diagnósticos y propuestas respecto al rol social, educativo y cultural del Club, así como a las funciones, responsabilidades y transparencia de su estructura institucional.

Las jornadas convocaron a representantes de filiales ubicadas en distintas regiones del sur del país. En el Grupo de Trabajo N°1 participaron socios y dirigentes de las filiales de Calbuco, Puerto Montt, Osorno y Llanquihue y Coronel, mientras que el Grupo N°2 reunió a representantes de Temuco, Puerto Montt, Coyhaique y Punta Arenas. Por otra parte el Grupo de trabajo N°3 convocó a seis representantes de Osorno, Calbuco, Punta Arenas, Valdivia y Coronel, finalmente el Grupo de trabajo N°4 convocó a cuatro participantes de Valdivia, Temuco, Puerto Montt, Llanquihue, además de mencionar a la localidad de Calbuco.

II. Objetivo del informe

Este informe tiene como finalidad sistematizar los hallazgos y propuestas derivadas de las sesiones de los Grupos 1, 2, 3 y 4, organizándolos conforme a los ejes definidos por el instrumento metodológico —el rol social, educativo y cultural del Club; y las funciones, transparencia y responsabilidades institucionales—.

III. Antecedentes y contexto

El contexto territorial del sur impone desafíos específicos y en este escenario, la falta de apoyo institucional y financiero desde el Club central adquiere una dimensión crítica. Las filiales operan sin estructura presupuestaria, sin acompañamiento técnico y sin reconocimiento formal de sus labores, lo que genera sobrecarga en los dirigentes y limita la sostenibilidad de los proyectos.

El proceso participativo desarrollado en esta zona, además de levantar propuestas normativas, permitió constatar empíricamente las brechas estructurales que atraviesan la organización del Club. El centralismo administrativo, la fragmentación de canales de comunicación y la ausencia de un reglamento nacional de filiales emergen como los principales obstáculos para fortalecer la democracia interna y la transparencia institucional.

IV. Metodología

Las sesiones de los Grupos de Trabajo de Filiales Zona Sur se desarrollaron en modalidad virtual sincrónica, aplicando una pauta semiestructurada organizada en torno a dos ejes: el Rol Social, Educativo y Cultural del Club y las Funciones, Transparencia y Responsabilidades de la Directiva y los órganos del Club. Cada eje fue trabajado desde tres dimensiones —fortalezas, debilidades y proyecciones—, lo que permitió orientar la conversación desde la experiencia hacia la generación de propuestas normativas. Participaron dirigentes y socios de filiales de distintas regiones del sur del país, desde La Araucanía hasta Magallanes, lo que permitió recoger percepciones diversas sobre las condiciones territoriales y organizativas del

Club. La moderación, a cargo de facilitadores voluntarios, buscó mantener la equidad en la participación, simplificar el lenguaje técnico y asegurar la comprensión del instrumento.

El formato virtual permitió la inclusión de filiales distantes, aunque también evidenció diferencias en la calidad de la conexión y en la extensión de las discusiones. En conjunto, el proceso confirmó la pertinencia del instrumento para generar diagnósticos colectivos, destacando la necesidad de reforzar su aplicación con acompañamiento técnico y espacios presenciales que fortalezcan la legitimidad del proceso participativo.

V. Resultados

Eje 1: Rol Social, Educativo y Cultural del Club

A. Fortalezas

Las filiales del sur se consolidan como el principal sostén comunitario del Club Social y Deportivo Colo-Colo en los territorios. Su acción social, cultural y educativa trasciende el ámbito deportivo: organizan campañas solidarias, ollas comunes, colectas invernales, apoyo a personas en situación de calle, y visitas periódicas a hogares de menores y adultos mayores. Estas prácticas, impulsadas desde la autogestión, expresan una identidad popular viva y una vocación de servicio que permite al Club mantener presencia en lugares donde no existe estructura institucional formal. Además, la diversidad de formatos —escuelas deportivas mixtas, talleres de arte y serigrafía, obras de teatro de títeres, eventos culturales, clínicas deportivas y festividades comunitarias como la “Navidad colocolina” o el “Día del Niño”— demuestra la capacidad de las filiales para adaptar el espíritu del Club a las realidades locales. En muchos casos, estas experiencias se sostienen durante años exclusivamente por el esfuerzo de sus dirigentes y socios, lo que ha fortalecido el sentido de pertenencia y la cohesión familiar colocolina en las regiones.

B. Debilidades

El conjunto de grupos de trabajo coincidió en que la principal debilidad del Club es la ausencia de un reconocimiento institucional efectivo hacia las filiales. La relación con el nivel central se percibe distante, burocrática y carente de acompañamiento técnico o financiero. Las filiales operan sin estructura presupuestaria, sin reglamentos comunes y sin protocolos de fiscalización, lo que genera dependencia de liderazgos individuales y reproduce la informalidad organizativa.

Esta precariedad institucional impide sostener proyectos a largo plazo. Las escuelas formativas y las iniciativas sociales se mantienen gracias a la “buena voluntad” de los socios, sin garantías de continuidad ni respaldo económico. La falta de acceso a información oficial —como los listados de socios activos por región— obstaculiza el trabajo territorial y la captación de nuevos miembros. A esto se suma la percepción de invisibilización por parte del Club central, que rara vez difunde o valida el trabajo filial en redes oficiales. La distancia geográfica, los costos logísticos y la ausencia de visitas periódicas del directorio agravan la sensación de abandono.

C. Proyecciones

Desde las filiales se plantea una transformación estructural: que el rol social y cultural del Club sea elevado a rango estatutario y que se cree un Departamento de Desarrollo Social y



Cultural, encargado de acompañar, financiar y coordinar las acciones en el territorio. Se propone establecer estándares mínimos de trabajo comunitario para todas las filiales, incluyendo la obligación de realizar actividades sociales y formativas anuales, y garantizar apoyo económico basal para su ejecución. Se enfatiza la necesidad de un marco formal de vinculación con escuelas, municipios y organizaciones locales, así como la incorporación de un enfoque de género que promueva la participación femenina y la creación de escuelas deportivas para mujeres. Finalmente, se proyecta que el Club institucionalice su presencia en regiones mediante visitas regulares de la directiva nacional y el reconocimiento público del trabajo filial, fortaleciendo así la legitimidad del vínculo con las comunidades.

Eje 2: Funciones, Transparencia y Responsabilidades

A. Fortalezas

A pesar de las limitaciones estructurales, las filiales han desarrollado una sólida capacidad de organización autónoma. Han implementado mecanismos internos de coordinación, rendición y financiamiento local que les permiten sostener su funcionamiento cotidiano. En varias regiones, las ramas deportivas —como el básquetbol, el voleibol y el fútbol— funcionan con altos niveles de compromiso y disciplina, manteniendo a decenas de socios al día y construyendo una base social activa. También se valoran positivamente los fondos concursables implementados por el Club en años anteriores, los cuales permitieron financiar proyectos sociales y deportivos. Aunque limitados, estos aportes demostraron que la colaboración entre filiales y el nivel central puede generar resultados concretos y fortalecer la cohesión institucional.

B. Debilidades

El diagnóstico general revela una falta de reglamentación y fiscalización sistemática. En numerosas filiales, las directivas permanecen sin renovación desde hace años, lo que produce inmovilismo y pérdida de representatividad. No existen protocolos nacionales de rendición de cuentas ni mecanismos uniformes de elección de cargos, lo que favorece prácticas personalistas y la concentración de poder. La comunicación con el Club es irregular y vertical; las filiales carecen de canales estables de interlocución y de acompañamiento administrativo. Las reuniones nacionales o zonales son esporádicas, y la ausencia de un sistema de supervisión institucional impide corregir desviaciones o estandarizar procesos. Asimismo, la falta de acceso a información sobre los socios de cada territorio limita la capacidad de gestión y captación. Estas deficiencias se combinan con un centralismo administrativo que relega a las regiones a un papel asistencial, sin facultades resolutivas ni capacidad de incidencia real en las decisiones del Club.

C. Proyecciones

Las propuestas apuntan a una reorganización institucional profunda. Se plantea la creación de un Reglamento Nacional de Filiales, que fije criterios uniformes de constitución, rendición de cuentas, rotación de cargos y mecanismos de fiscalización, con acompañamiento directo del Club central. Este reglamento debería contemplar la obligatoriedad de reuniones mensuales y elecciones periódicas, así como el deber de informar públicamente las actividades y los balances financieros. De manera complementaria, se propone la conformación de un Comité Nacional de Filiales,

con representación por macrozonas, encargado de coordinar el trabajo con el Directorio Nacional y participar con voz consultiva en decisiones estratégicas. En el ámbito de la transparencia, se sugiere habilitar un sistema de información compartida que permita a las filiales conocer los registros de socios activos en su territorio y reportar su labor mediante informes periódicos. Finalmente, se propone institucionalizar visitas presenciales del Directorio Nacional y giras deportivas y culturales de las ramas del Club, como mecanismo de reconocimiento simbólico y fortalecimiento territorial.

VI. Síntesis de los resultados

El proceso de sistematización de los Grupos de Trabajo con las Filiales de la Zona Sur expone con nitidez la tensión estructural entre la vitalidad social de las bases y la debilidad institucional del Club en su acompañamiento. Las filiales aparecen como el principal sostén del proyecto social y cultural de Colo-Colo en regiones: son espacios donde se reproduce la identidad popular del Club, se articulan redes solidarias, se organizan actividades deportivas, culturales y comunitarias, y se mantienen vivos los valores de pertenencia y autogestión que han caracterizado históricamente al movimiento colocolino. A través de ollas comunes, colectas invernales, talleres artísticos, escuelas formativas y celebraciones comunitarias, las filiales han logrado sostener un trabajo continuo y autónomo que conecta al Club con los territorios más alejados del centro institucional.

Sin embargo, esta fortaleza —basada en la iniciativa y compromiso de sus socios— convive con una fragilidad estructural que atraviesa a todas las experiencias. La falta de acompañamiento financiero y técnico, la inexistencia de reglamentos nacionales y la ausencia de fiscalización o renovación periódica de las directivas han configurado un funcionamiento dependiente de la voluntad individual y sin mecanismos claros de rendición de cuentas. La distancia geográfica se transforma así en distancia institucional: las filiales operan con recursos propios, con escasa visibilidad y con un sentimiento persistente de desarticulación frente al nivel central. Esta informalidad, aunque ha permitido cierta autonomía, también ha generado desigualdades y prácticas personalistas que dificultan la consolidación de un modelo participativo y transparente.

Desde esa constatación, el conjunto de las propuestas converge en una idea de reforma estructural que permita equilibrar la autonomía territorial con una institucionalidad clara. Las filiales del sur plantean la necesidad de elevar el rol social y cultural del Club a rango estatutario y de crear un Departamento de Desarrollo Social y Cultural que actúe como soporte técnico y logístico de sus iniciativas. Asimismo, se propone establecer un Reglamento Nacional de Filiales que unifique criterios de constitución, elección y rendición, acompañado de un Comité Nacional con representación por macrozonas que garantice la comunicación y participación en las decisiones del Club. Estas transformaciones implican reconocer que el fortalecimiento de las filiales no es solo un asunto administrativo, sino un acto político que busca reparar una deuda histórica: devolver a las bases sociales del Club el protagonismo y la legitimidad que les corresponde como portadoras del sentido comunitario de Colo-Colo.